

FEBRERO 2016
VOL. 3, NO. 1

revie

Revista de Investigación y Evaluación Educativa

ISSN 2409-1553



ideice
Instituto Dominicano de Evaluación e
Investigación de la Calidad Educativa

revie

Revista de Investigación y Evaluación Educativa

Revista Digital de suscripción gratuita del Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa (IDEICE)

Periodicidad Semestral

Edición

Febrero 2016, Vol.3, No. 1

Dirección Ejecutiva

Julio Leonardo Valeirón Ureña

Consejo Editorial

Dinorah de Lima Jiménez

Julián Álvarez Acosta

Luis Camilo Matos De León

Corrección de estilos

Ramón Fari Rosario

Coordinación General

Dilcia Armesto Núñez

Diseño y Diagramación

Natasha Mercedes Arias

ISSN: 2409-1553

IDEICE

Ave. César Nicolás Penson No. 30, Gazcue

Santo Domingo, D.N.

Teléfono: +1 (809) 732-7152

www.ideice.gob.do

Santo Domingo, Rep. Dom.



Esta obra está bajo una licencia de Licencia Creative CommonsAtribución-No-Comercial-SinDerivar 4.0 Internacional.



EDITORIAL

La presente edición de **REVIE** contiene cuatro investigaciones, las tres primeras auspiciada por el IDEICE y la cuarta corresponde a un artículo de un reconocido investigador internacional. Con este nuevo número reafirmamos el firme compromiso con la investigación de calidad como soporte científico, aportando evidencias y conocimientos pertinentes en la toma de decisiones en el ámbito de la educación.

Domínguez Ruiz y colaboradoras estudian la tasa de retorno de la educación en la población dominicana entre 18 y 65 años que reciben ingresos por remuneraciones laborales; ofrecen informaciones relevantes para la elaboración de políticas públicas relacionadas a la oferta laboral, el nivel de salarios y la equidad en la distribución del ingreso.

Oscar Amargós en el artículo *Evaluación de resultados e impacto de la política de educación secundaria en República Dominicana*, realiza una comparación entre los egresados de la modalidad general y los titulados de la modalidad técnico profesional, con el propósito de aportar evidencias objetivas para sustentar las decisiones de las autoridades educativas nacionales evaluando las variables que permiten determinar los efectos e impacto de las políticas de educación secundaria en el desarrollo económico y social del país.

El estudio de González y su colaborador sobre *Un modelo predictivo de deserción escolar para la República Dominicana* nos ofrece una importante herramienta para la predicción del riesgo de deserción en los estudiantes de nivel básico y medio del sistema educativo nacional.

Este número concluye con la entrega del investigador Díaz Esteve, profesor de la Universidad de Valencia, del artículo sobre la *Importancia de utilizar la teoría de la respuesta al Item (TRI) en la construcción de pruebas de aptitud y conocimiento* donde nos presenta los fundamentos teóricos y principios básicos sobre los que se ha construido esta teoría y elementos, así como también utiliza los datos obtenidos en la aplicación de una prueba de aptitud donde se pueden visualizar los valores paramétricos de los ítems y su interpretación.

Finalmente, el IDEICE reafirma su vocación investigativa para con ello no solo conocer la realidad educativa, sino propiciar su transformación, estando seguros de hacer presente nuestra total convicción de que las investigaciones y reflexiones presentadas, serán un aporte que nutrirá el conocimiento acerca de la educación y sus procesos.

Julio Leonardo Valeirón Ureña
Director Ejecutivo

4

**REPÚBLICA DOMINICANA: TASA DE RETORNO
DE LA EDUCACIÓN 2000-2014**

*Boanerges Domínguez Ruiz
Carmen García
Evalina Gómez*

22

**EVALUACIÓN DE RESULTADOS E IMPACTO DE
LA POLÍTICA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA EN
REPÚBLICA DOMINICANA**

Oscar Amargós

42

**UN MODELO PREDICTIVO DE DESERCIÓN
ESCOLAR PARA LA REPÚBLICA DOMINICANA**

*Renato R. González
Felipe Ant. Llaugel*

66

**IMPORTANCIA DE UTILIZAR LA TEORÍA DE LA
RESPUESTA AL ÍTEM (TRI) EN LA CONSTRUCCIÓN
DE PRUEBAS DE APTITUD Y CONOCIMIENTO**

José V. Díaz Esteve



OSCAR AMARGÓS

oamargos@gmail.com

*Docente investigador de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra,
Recinto Santo Tomás de Aquino. Santo Domingo.*

EVALUACIÓN DE RESULTADOS E IMPACTO DE LA POLÍTICA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA EN REPÚBLICA DOMINICANA

RESUMEN

El estudio examina si la educación secundaria en la República Dominicana está alcanzando los propósitos asociados con su función formativa. Esta función quedaría evidenciada si los egresados han desarrollado las denominadas competencias fundamentales que les ayuden a desarrollar sus potencialidades y capacidades para resolver problemas e insertarse en el mundo laboral y/o seguir estudios superiores.

La educación secundaria en el país se oferta en tres modalidades: General, Técnico Profesional y Artes. En los últimos cuatro años, un total de 386,228 jóvenes han logrado su titulación como bachiller ¿Cuáles son sus efectos e impacto que está generando la política de educación secundaria, en particular, en esa población, y desde una mirada más general, en el desarrollo del país? Esta es la pregunta que procuró responder la investigación. Se realizó una comparación entre los egresados de la modalidad general y los titulados de la de Técnico Profesional en relación con su situación ocupacional, trayectoria educativa, calidad del empleo de aquellos que se declaran laboralmente activos, los ingresos y otras variables de interés general.

Se trata de una evaluación de resultados (efectos de corto plazo) y de impacto (efectos más allá de los inmediatos y previstos), de la política pública de educación secundaria, con el propósito disponer de un marco de referencia para la toma de decisiones informadas y mejorar la gerencia pública.

PALABRAS CLAVE

Educación secundaria; Política educativa; Egresados; Evaluación de resultados y de impacto; Educación técnico profesional; Relación educación y trabajo.

ABSTRACT

The study examines whether secondary education in the Dominican Republic is achieving the purposes associated with training capacity. This capacity would be evidenced if the graduates have developed the so-called core competencies to help them expand their potential and ability to solve problems and to be inserted into the labour market and / or pursue higher education.

Secondary education in the country is offered in three modalities: General, Technical Professional and Arts. In the past four years, a total of 386,228 young people have achieved their High School Diploma. What are the effects and the impact that secondary education policy is generating in that particular population, and from a more general view in the development from the country? This is the question that this investigation sought to answer. A comparison between graduates in the General modality and graduates in the Technical Professional modality regarding their employment status, educational background, job quality of those who declared themselves occupationally active, income and other variables of general interest was conducted.

This is an outcome evaluation (short-term effects) and impact (effects beyond the immediate and the expected), of the secondary education public policy, in order to have a framework for informed decision making and to improve public management.

KEYWORDS

Secondary education; Education policy; Graduates; Evaluation of results and impact; Technical Professional education; Relation between education and work.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Constitución Dominicana del año 2010, su Art. 63, sobre el Derecho a la Educación, en su numeral 3, declara obligatorio el nivel secundario. Esta decisión implica varios cambios asociados con su concepción, estructura, e incluso, con respecto a la población que accede a ella; en definitiva, en relación con la política pública que la sustenta.

Con la Ordenanza No.3-2013, que establece la nueva Estructura Académica del Sistema Educativo Dominicano, el nivel medio se denominará Nivel Secundario; tendrá una duración de seis años, en vez de cuatro; atenderá a la población con edades comprendidas entre los 12 y 18 años; mantendrá su estructura curricular de dos ciclos de tres años cada uno, el primero de los cuales es común a las diferentes modalidades.

A la educación secundaria se le reserva un nivel de relevancia en el marco del proceso de desarrollo de los países; la CEPAL, por ejemplo, ha planteado, en reiteradas ocasiones, que concluir la enseñanza secundaria en América Latina y el Caribe, constituye el umbral educativo mínimo para asegurar que los miembros pertenecientes a las familias carenciadas, cuando alcancen su mayoría de edad, tengan mayores posibilidades salir de la pobreza (CEPAL, 2011, p.14).

En República Dominicana, la educación secundaria enfrenta un doble desafío: saldar la deuda del pasado que se manifiesta básicamente por la aún limitada cobertura que no permite garantizar las plazas requeridas para acoger a todos los potenciales demandantes; y el segundo, el más complejo y urgente, es el que deviene de las exigencias originadas de por las transformaciones en la organización del trabajo, de la cultura local y su relación con la global, y por supuesto, del desempeño ciudadano.

Según el currículo oficial a la educación secundaria se le asigna tres grandes funciones: la Social, la Formativa y la Orientadora. La investigación se focalizó en el análisis de la **formativa**. El logro de esta función quedaría evidenciada si los egresados han desarrollado competencias fundamentales para *“construir nuevos conocimientos y saberes*

que les permitan desarrollar sus potencialidades y capacidades para resolver problemas e insertarse en el mundo laboral y/o seguir estudios superiores” (SEE, 1995, p. 7).

En todos los instrumentos de planificación que trazan los grandes lineamientos de las políticas nacionales (Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, Plan Decenal de Educación 2008- 2018, y más recientemente, el Pacto Nacional por la Reforma de la Educación Dominicana 2014-2030), la educación secundaria es objeto de atención especial.

Para el presente ejercicio presupuestario (año fiscal 2015) ha previsto un presupuesto de inversión para los Servicios de Educación Media de RD\$14,463 millones, monto que representa el 12.3% del presupuesto total asignado al Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD). La distribución por modalidad de la inversión prevista es RD\$ 9,867 millones para la Modalidad General (MG) y de RD\$ 4,358 millones para la Educación Técnico Profesional (ETP).

Durante el período 2010 al 2014 egresaron un promedio de 96,557 jóvenes por año del nivel secundario; de estos, el 81% pertenece a MG; y el resto (19%), a la ETP ¿Cuáles son los efectos e impacto en los beneficiarios directos de la política de educación secundaria en República Dominicana? ¿Es social y económicamente rentable, mantener, y eventualmente, ampliar cobertura de la modalidad de Educación Técnica Profesional? ¿Mejora la educación secundaria la posibilidad de inserción laboral, los ingresos o renta, y por esta vía, el bienestar relativo de los egresados de ambas modalidades? ¿Está la educación secundaria contribuyendo al desarrollo económico y social de la nación?

El objetivo general de la investigación fue determinar los efectos e impacto de las políticas de educación secundaria, en particular, de la que apoya el desarrollo de la modalidad ETP, en los jóvenes que han tenido la oportunidad de acceder a este nivel, y de manera indirecta, en el desarrollo económico y social del país, con el propósito de aportar evidencias objetivas para sustentar las decisiones de las autoridades educativas nacionales.

Varios son los conceptos utilizados en esta investigación; el primero de ellos tiene que ver con la definición o más bien redefinición de la educación secundaria en el contexto actual (Macedo, 2002). En los últimos años asistimos a un rico debate en relación con su función; hay posiciones divergentes, pero también consensos en relación con su rol fundamental.

Además de cumplir con su meta específica de lograr que las nuevas generaciones se apropien significativamente de la cultura de la sociedad a la que pertenecen, la educación secundaria de hoy debe incluir, tres funciones de trascendencia: 1) formar para el ejercicio de una ciudadanía plena, protagónica y activa; 2) para el auto-aprendizaje y para la auto-valoración constantes. No solo debe habilitar para estudios superiores, también para el aprendizaje a lo largo de vida; y 3) formar para el trabajo “desarrollando capacidades generales y específicas que le faciliten a los jóvenes la inserción y contribuyan a su vez al desarrollo y producción de conocimientos, bienes y servicios con los criterios de calidad y los ritmos que internacionalmente se consideran válidos” (Unicef, 2010, p. 17)¹.

Políticas y gestión pública es otro de los conceptos relevantes presente el estudio. En la actualidad, en el ámbito de la gestión pública, se promueve la incorporación de una nueva perspectiva se le reconoce como *nueva gerencia pública*. Vinculada ella, se encuentra el concepto de Gestión para Resultados en el Desarrollo (GpRD). Es una estrategia de gestión que orienta la acción de los actores públicos hacia la generación del mayor *valor público* entendido como los cambios sociales —observables y susceptibles de medición— que la acción del Estado debe producir en beneficio la población en general (García López & García Moreno, 2010, p.7).

La noción de evaluación que se deriva de la GpRD no solamente toma en cuenta las actividades y los productos de la acción gubernamental, sino que se preocupa por valorar el cambio social que generan en la población. El resultado de la implementación, por ejemplo, de la política educativa no solamente se

medirá por la cantidad de escuelas construidas, el número de docentes capacitados, e incluso, por el número de niños promovidos, sino por los aprendizajes que efectivamente hubieren logrado y, a largo plazo, por la calidad de empleos que obtengan gracias a la educación recibida.

METODOLOGÍA

La gestión pública está compelida a lograr resultados. Su rol no sólo ha de medirse por la cantidad de actividades o productos que entrega a la población. La noción de resultado está estrechamente asociada al cambio social que debería producir la acción gubernamental.

Una evaluación de resultados (efectos e impacto) generalmente tiene como objetivo valorar si los cambios que se dieron en las condiciones de los beneficiarios, son consecuencias (directas e indirectas) de los productos de la intervención o la política que se haya implementado. Cuando esa evaluación se propone medir los cambios más allá de los resultados inmediatos, entonces se le denomina de impacto. Este tipo de evaluación adquiere su identidad en razón de que intenta responder preguntas sobre causa y efecto (Gertler P. M., 2011, p.7).

Evaluar el impacto de una política, de un programa o proyecto es una tarea compleja, que implica seleccionar y aplicar rigurosamente una serie de criterios y estrategias metodológicas apropiadas. A partir de la escogencia de tal o cual estrategia se utilizará el método de evaluación, recolección de la información y análisis de datos; la elección deviene del concepto de causalidad que se adopte y el tipo de efectos que se analizarán (Navarro, 2005, p. 23).

En todo caso, para realizar la evaluación, se construye un escenario contrafactual. Esto implica seleccionar un grupo control y un grupo de tratamiento. Los integrantes de ambos conjuntos deben tener las mismas características; la única diferencia entre ellos es que el primero no recibe los beneficios del programa, en tanto que el segundo sí participa de tales beneficios.

1. Basado en: Duro, E. Adolescencias y Políticas Públicas. De la Invisibilidad a la Necesaria Centralidad. (Documento de trabajo, UNICEF); y Contreras, D. (2007) Aportes de la reunión regional de puntos focales. Apuntes del sector Educación. (Documento interno, UNICEF).

Tanto los egresados de la Modalidad General como la de Técnico Profesional (ETP) son beneficiarios de la política de educación secundaria. En consecuencia, a nivel general, lo ideal es comparar los resultados generados en la totalidad de los jóvenes beneficiarios con aquellos que pertenecen al mismo grupo de edad, pero que no han completado ese nivel educativo. Originalmente, así se planteó la cuestión; sin embargo, la no disponibilidad a tiempo de la base de datos de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo que realiza el Banco Central, obligó a variar ligeramente la con-

cepción original de la evaluación. La comparación se realizó entre los egresados de la MG y de la ETP.

Unidades de análisis, muestras e instrumentos estandarizados para la obtención de la información primaria. Durante el período 2011 al 2014 egresaron de la educación secundaria un total de 386,228 jóvenes, para un promedio de 96,557 por año; de estos, el 81% pertenece a la modalidad general; y el resto (19%) de la Técnico Profesional. Esta es la población objeto de estudio y la principal unidad de análisis.

TABLA 1.
CANTIDAD DE ESTUDIANTES PROMOVIDOS DEL CUARTO GRADO DEL NIVEL MEDIO DEL PERÍODO 2010 – 2014

MODALIDAD	2010-2011		2011-2012		2012-2013		2013-2014		TOTAL DEL PERÍODO	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
General	80,240	81.3	78,077	80.8	78,655	80.9	76,186	81.3	313,158	81.1
ETP	18,462	18.7	18,554	19.2	18,555	19.1	17,499	18.7	73,070	18.9
Total	98,702	100	96,631	100	97,210	100	93,685	100	386,228	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de la información proveniente del Sistema de Gestión Centros Educativos del Ministerio de Educación. 17 de marzo 2015.-

Utilizando la técnica del muestreo aleatorio simple y aplicando rigurosamente un procedimiento que contempló cuatro fases, la muestra efectiva para fines fue de 1,174 egresados con un nivel de confianza de un 95% y margen de error de +2.9%. Los seleccionados se distribuye entre los egresados de ambas modalidades (473 de la MG, y 701, de la ETP), y proporcionalmente, por año de egreso. Ambos grupos respondieron “en línea” (vía la Internet), con la asistencia de facilitadoras, un cuestionario que incluyó preguntas comunes y diferenciadas.

La segunda unidad de análisis fueron los empleadores de los egresados; para su elección también se utilizó un procedimiento pertinente que garantiza la representatividad de los empleadores y la naturaleza de las actividades que desarrollan sus respectivas empresas o entidades. Un total de 155 empleadores respondieron el cuestionario.

También se utilizaron fuentes secundarias; entre las principales destacan la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT) que publica el Banco Central de la República Dominicana, la Encuesta Nacional de Hogares de propósitos múltiples (ENHOGAR) que realiza la Oficina Nacional de Estadística (ONE); boletines de estadísticas educativas y estudios relacionados los objetivos de la investigación.

Para el tratamiento estadístico de la información, en el caso de la comparación de los egresados, a partir de las variables seleccionadas, se utilizó Método de Pareamiento (matching o emparejamiento) y el análisis de regresión.

RESULTADOS

Políticas educativas en apoyo a la educación secundaria: estado de situación de los indicadores de resultados seleccionados con respecto al nivel de productos².

2. Nivel 1 de la cadena de creación de valor público, según el enfoque de la Gestión Pública basada en Resultados para el Desarrollo.-

En el lenguaje de la gestión pública, un producto es el principal bien o servicio que entrega el Ministerio de Educación a través de las escuelas a la población. Hay productos intermedios y finales. Entre los primeros están, por ejemplo, la cantidad de estudiantes atendidos y, entre los segundos, la cantidad de egresados por nivel educativo por año. Para lograrlo, se requiere de insumos y el desarrollo de los procesos de enseñanza.

En el año lectivo 2012-2013, la educación media registró una matrícula de 574,574 estudiantes (MINERD, 2014), de los cuales 532,496 (92.7%) eran de la MG, y 41,464 (7.21%) de la ETP; y el resto, (614) estudiaban Artes (tabla 2).

TABLA 2.
CANTIDAD DE ESTUDIANTES MATRICULADOS POR SEXO, SEGÚN MODALIDAD. AÑO LECTIVO 2012-2013

MODALIDAD	HOMBRE	% FILA	MUJER	% FILA	TOTAL	% COL.
General	253,341	47.6%	279,155	52.4%	532,496	92.7%
Técnico Profesional	15,840	38.2%	25,621	61.8%	41,461	7.2%
Artes	195	31.8%	419	68.2%	614	0.1%
Total	269,376	46.9%	305,198	53.1%	574,574	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico 2012-2013 del MINERD.

El servicio de educación secundaria en el país era, hasta hace relativamente poco tiempo, de escasa cobertura. En el año 2002, las tasas neta y bruta eran de 32.4% y de 56.5%, respectivamente; diez años después (2013), ambos indicadores suben a 54% y 74.5%, para un crecimiento de un 66.6% en la neta, y de 31.9%, en la bruta (MINERD, 2014). No obstante este significativo crecimiento, todavía el país está lejos de conseguir convertir este nivel en obligatorio para toda la población tal como lo establece la Constitución Dominicana del año 2010.

En lo que respecta la modalidad ETP, la cobertura de es relativamente baja; solo representa el 7.2% de la matrícula de todo el nivel secundario. En la mayoría de los países de América Latina, la proporción de los matriculados en esa modalidad, es relativamente mucho más alta; por ejemplo, Costa Rica y en El Salvador, es de 18 y 50%, respectivamente.

Los beneficiarios directos de los programas de educación secundaria, en su mayoría son adolescentes y jóvenes. De acuerdo con el reporte del MINERD, para año lectivo 2012-2013, el 77.7% de los matriculados tenía 17 y menos años de edad; el resto (22.3%), ya había alcanzado los 18 años. Esta última proporción indica que más de una quinta parte, antes de concluir la secundaria, ya tenía la mayoría de edad, y por tanto, de acuerdo a las normativas laborales nacionales, está en condiciones de integrarse al mercado de trabajo.

En el nivel medio la tasa de sobreedad para el año 2012-2013 fue calculada por el MINERD en 18.4%, que comparada con la del año 2010 (21.3%), revela una reducción de 2.9 puntos porcentuales.

En el caso de los egresados consultados, a propósito del estudio, su promedio de edad es de 19 años; un 49.3% tiene entre 17 y 19; el 47.2% se encontraba en el rango de 20 y 24 años (tabla 3).

TABLA 3.
DISTRIBUCIÓN DE LOS EGRESADOS SEGÚN GRUPO DE EDAD AL QUE PERTENECÍA AL MOMENTO DE TERMINAR LA EDUCACIÓN MEDIA Y EDAD AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA

GRUPO DE EDAD	DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL	
	Al momento de terminar la educación media	Al momento de la entrevista
1. Menos de 17 años	18.7%	2.5%
2. Entre 17 y 19 años.	74.2%	49.3%
3. Entre 20 y 24 años	7.0%	47.2%
4. Más de 25 años	0.6%	1.0%
Total	100%	100%

El género es un factor a considerar al momento de examinar la relación entre educación y trabajo. El 52.4% de los matriculados es de sexo femenino; esa distribución debería ser similar a la composición por sexo de la población dominicana; es decir, 49.5% masculino y 50.5%, femenino. El Índice de paridad de género en el nivel medio, para el año lectivo 2012-2013, fue de 1.14, en tanto que en el Nivel Básico es 0.90. En relación con la ETP, 61.8%, es mujer, lo indica que la proporción de jóvenes de sexo femenino en esta modalidad, comparado con la de la MG, es casi diez puntos porcentuales más alta.

La muestra de egresados entrevistados según género, el 60.3% es mujer y 39.7% varón. Según modalidad, la distribución muestra diferencias; en la ETP el 57.5% es mujer, en cambio, ese porcentaje sube 63.4%, en el caso de la modalidad general (tabla 4).

TABLA 4.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS EGRESADOS POR MODALIDAD, SEGÚN GÉNERO

MODALIDAD	GÉNERO		TOTAL
	Mujer	Hombre	
General	63.4%	36.6%	100.0%
Educación Técnico Profesional	57.5%	42.5%	100.0%
Total	60.3%	39.7%	100.0%

Conforme la clasificación socioeconómica utilizada³, el 46.7% procede hogares pobres y 29% de hogares vulnerables. El 56% de los que pertenecen a la Modalidad General pertenece a esa categoría; en cambio, esa proporción se reduce a 41.3% en el caso de los de ETP (tabla 5).

TABLA 5.
DISTRIBUCIÓN DE LOS EGRESADOS DEL NIVEL MEDIO SEGÚN CLASIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA FAMILIA A LA QUE PERTENECEN YR MODALIDAD

CLASIFICACIÓN	MODALIDAD		TOTAL
	General	ETP	
Pobre	56.0%	41.3%	46.7%
Vulnerable	25.3%	31.3%	29.1%
Clase media	10.2%	13.6%	12.4%
Clase alta	8.4%	13.8%	11.8%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Empleadores consultados. La muestra de empleadores consultados fue de 150; el 88.8% es líder o representante de una empresa privada; y el resto se distribuye entre entidades públicas y organizaciones privadas sin fines de lucro. El 40.8% se clasifica como micro; el 16.4%, pequeño; y el resto (42.8%), como mediano y grande empleador. El promedio (mediana) de trabajadores en los establecimientos consultados, es veintinueve (pequeño empleador); sin embargo, el 15% emplea a 200 y más personas (grande empleador)- tabla 6-.

3. Paridad de Poder Adquisitivo (PPA). Véase el documento del MEpyD sobre el particular en : <http://economia.gob.do/mepyd/wp-content/uploads/archivos/uaaes/evolucion-pobreza-monetaria/informe-evolucion-pobreza-2014-final-rev2.pdf>

TABLA 6.
DISTRIBUCIÓN DE LOS EMPLEADORES POR TIPO Y TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO

TIPO DE EMPLEADOR	TAMAÑO DEL EMPLEADOR (*)				TOTAL
	Micro	Pequeña	Mediana	Grande	
Una empresa privada.-	87.1%	100%	91.7%	79.3%	88.8%
Una organización privada sin fines de lucro.-	4.8%		5.6%		3.3%
Una organización pública.-	8.1%		2.8%	20.7%	7.9%
Col.	100%	100%	100%	100%	100%
Fila	40.8%	16.4%	23.7%	19.1%	100%

(*) Según el número de trabajadores

Según rama de actividad a la que están vinculados los empleadores consultados, el 19.1% pertenece a la de Comercio al por Mayor y Menor; el 17.8% a Otros Servicios; el 16.4%, a la Industria Manufacturera. El resto se reparte entre Hoteles, Bares y Restaurantes (el denominado subsector Hotelaría y Turismo), Construcción, Transporte y otros.

Eficiencia interna y la calidad de la educación secundaria. Para el año lectivo 2012-2013, la tasa de abandono fue de 5.7%; la de reprobados, de un 9.3%; esos indicadores, están por encima de los registrados para el nivel Básico o primario (tabla 7). El comportamiento de los tres indicadores en el caso de la ETP, muestra que esa modalidad registra un nivel de eficiencia por encima de la MG; sin embargo, debe tenerse presente que ese comportamiento puede estar influenciado por la cantidad de estudiantes matriculados en cada modalidad.

TABLA 7.
INDICADORES DE EFICIENCIA NIVEL MEDIO Y MODALIDAD TÉCNICO PROFESIONAL 2012-2013

NIVEL	MODALIDAD	ABANDONO	PROMOVIDO	REPROBADO
Medio	Ambas modalidades	4.9%	85.8%	9.3%
	Educación Técnico Profesional	1.1%	93.4%	5.5%
Básico		2.5%	90.5%	7.0%

Fuente: Anuario de Indicadores Educativos. Año lectivo 2012-2013. MINERD.

Asociado con la tasa de abandono (o exclusión), está el indicador conocido como tasa de culminación; para el año de referencia fue de 48.2%. Esto significa que más de la mitad (51.8%) de los adolescentes y jóvenes que ingresan a la educación media, no la está concluyendo, lo que plantea un serio desafío a las autoridades educativas.

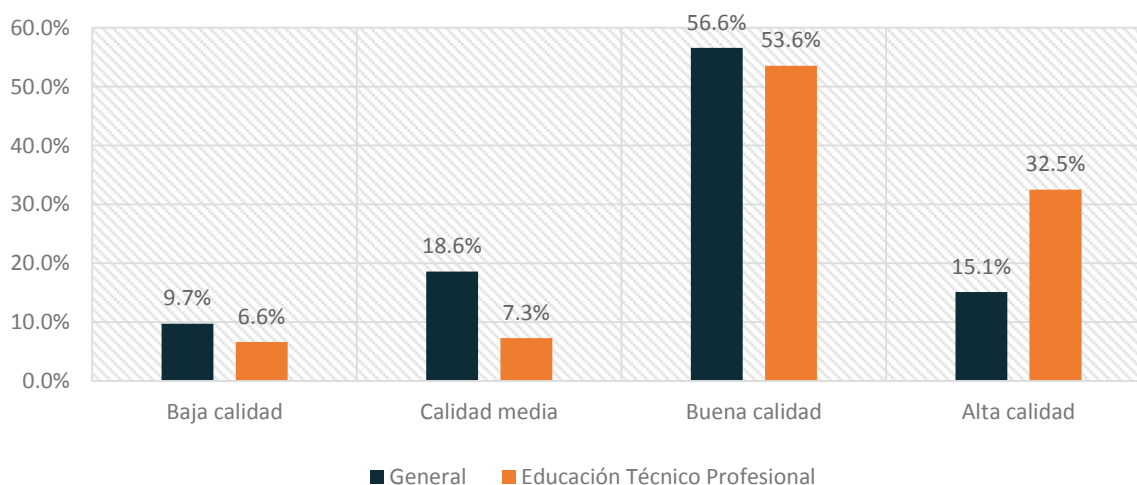
En relación con el desempeño en la primera convocatoria de las Pruebas Nacionales (indicador objetivo de calidad), en el año lectivo 2012-2013, del total de estudiantes de la Modalidad ETP que fueron examinados, el 74.8% aprobó las cuatro asignaturas básicas correspondientes a la formación general (Lengua Española, Matemática, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales); en contraste, los de la Modalidad General, solo un 59.2% tuvo éxito.

Nuestro estudio también procuró obtener la valoración de la calidad de la educación recibida por parte de los egresados y los empleadores. En promedio, del total estudiantes de ambas modalidades, el 83.6% entiende que fue buena calidad.

A partir de las respuestas a un conjunto de preguntas (variables), utilizando los procedimientos estadísticos pertinentes, se elaboró un Índice de Valoración de la calidad por parte de los egresados, que permite establecer un jerarquía de su percepción respecto de esta cuestión. Un 25.1% de los consultados se sitúa entre los que entienden que fue alta calidad, y 54.9%, en la categoría "buena calidad". En contraste, un 20.1% la percibe como de calidad media y baja.

Según modalidad, los egresados presentan diferencias en su valoración. Para el 32.5% de los de la ETP, la formación recibida fue de alta calidad; en el caso de sus homólogos de la MG, ese porcentaje es un poco menos de la mitad (15.1%). Los que se sitúan el extremo opuesto, ambos grupos presentan diferencias considerables; el 28.3% de los de la MG valora como media y baja calidad y solo un 14% de los de ETP comparten esa opinión.

FIGURA 2.
EGRESADOS. ÍNDICE DE VALORACIÓN DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN MEDIA, SEGÚN MODALIDAD



Por su parte, los empleadores también emitieron su opinión sobre la calidad de la educación secundaria. El 42% la valoran como buena la calidad; casi similar proporción (41.3%) la califica como "de calidad de media". Si a ese grupo se le suma los que la entienden como de calidad regular y de mala calidad (16.7%), entonces casi el 60% no está satisfecho con la formación recibida por parte de sus colaboradores a los cuales se les requiere que tengan ese nivel de educativo.

TABLA 8.
EMPLEADORES. VALORACIÓN DE LA CALIDAD DE LA FORMACIÓN RECIBIDA POR PARTE DE LOS BACHILLERES QUE INCORPORAN A SUS ESTABLECIMIENTOS

MODALIDAD DEL BACHILLERATO	DE MUY BUENA CALIDAD	DE BUENA CALIDAD	DE CALIDAD MEDIA	CALIDAD REGULAR	DE MALA CALIDAD	TOTAL
Bachilleres en Educación General	5.77%	17.31%	50.00%	19.23%	7.69%	100%
Bachilleres en Educación Técnico Profesional	23.91%	36.96%	32.61%	4.35%	2.17%	100%
Total	14.84%	27.14%	41.31%	11.79%	4.93%	100%

Según modalidad, los que tienen formación técnica alcanzan una mejor ponderación por parte los empleadores; el 60.9% entiende que la calidad de la formación que recibieron fue buena, tomando en cuenta su desempeño en la organización. En cambio, para el caso de los que egresados de la modalidad general, ese porcentaje disminuye a sólo un 23%.

Sobre la base de nueve descriptores, a los empleadores también se le solicitó que valoraran las competencias de los egresados. En promedio, un 25% de los empleadores considera que los bachilleres que contratan presentan muchas debilidades; un 45% entiende que tienen algunas debilidades, y casi un 25% dice que no presenta debilidades de consideración en relación las nueve competencias de referencia (tabla 9).

TABLA 9.
VALORACIÓN DE LAS COMPETENCIAS DE LOS EGRESADOS DE LA EDUCACIÓN MEDIA O SECUNDARIA POR PARTE DE LOS EMPLEADORES

DESCRIPTOR (AFIRMACIÓN)	Escala de valoración Muchos debilidades; 2= Algunas debilidades ; 3= No presentan debilidades de consideración; y 4= No aplica o no se requiere de esa competencia			
	1	2	3	4
1. El conocimiento y dominio de la tecnología de su especialidad	14.04%	57.89%	21.05%	7.02%
2. La capacidad de innovación.-	28.07%	50.88%	15.79%	5.26%
3. La habilidad comunicativa oral y escrita.-	38.60%	43.86%	15.79%	1.79%
4. La disciplina y organización en el trabajo.-	21.05%	47.37%	28.07%	3.51%
5. La capacidad de trabajo grupal.-	12.30%	49.10%	36.80%	1.80%
6. El conocimiento de su especialidad en su desempeño laboral.	14.00%	49.10%	35.10%	1.80%
7. Al dominio de Inglés u otro idioma.-	45.60%	19.30%	10.50%	24.60%
8. Conocimientos de Ofimática (Word, Excel) y/o Tecnología de la Información y Comunicación	24.70%	38.60%	33.30%	3.50%
9. Dominio de las matemáticas básicas	26.30%	47.40%	19.30%	7.00%
Promedio	24.96%	44.83%	23.97%	6.25%

Estado de situación de indicadores de resultados seleccionados con a nivel de los efectos⁴ de la política de educación secundaria.

La cantidad de jóvenes egresados por año es el resultado inmediato de las políticas públicas de educación en apoyo a la educación secundaria. Como ya consignó arriba, en los últimos cuatro años más 386 mil jóvenes, en teoría, han alcanzado las competencias básicas para insertarse en el mundo laboral y/o seguir estudios superiores, y en consecuencia, contribuir al desarrollo económico y social de la nación y alcanzar mejor calidad de vida, tal como establece la carta curricular de este nivel educativo.

4. Nivel 2 de la cadena de creación de valor público.-

De acuerdo con la ENFT 2014, la población estimada con edad entre 15 y 24 años, era de 1.9 millones, de los cuales 994,501 (50.2%), se declaran como Personas Económicamente Activas (PEA)- tabla 10-

TABLA 10.
POBLACIÓN TOTAL, ACTIVA, OCUPADA Y DESOCUPADA EN EL RANGO DE EDAD DE 15 A 24 AÑOS. AÑO 2014

INDICADOR	NÚM.	PORCENTAJE
Población	1,982,855	23.1(*)
Población Económicamente Activa (De 15 a 24 años)	994,776	50.2%
Ocupados	669,568	33.8%
Desocupados	285,517	28.7%

(*) Porcentaje en relación a la PET total (8,572,848).

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos en línea de la ENFT, 2014.

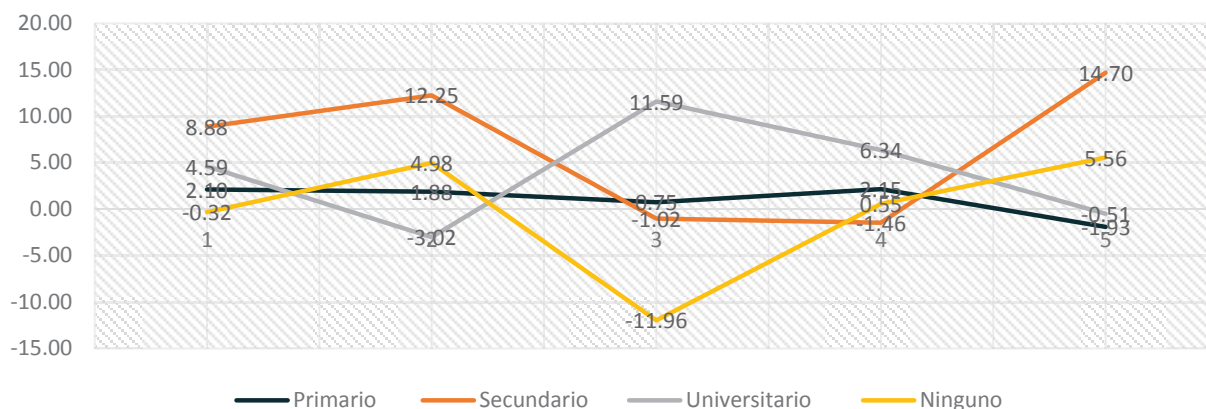
Con independencia de su nivel educativo, del total de la PEA joven, el 33.8% estaba ocupada, en tanto que

la tasa de desocupación era de 28.7%. Esa proporción de desocupados duplica a la que registra la PEA total, y es indicativa de las dificultades que enfrenta ese grupo para lograr su inserción laboral, sobre todo, en empleos de calidad.

Durante el período 2009-2014, en el país se observan cambios en la relación educación y el trabajo. Aunque en los años 2012 y 2013 hubo un decrecimiento en el grupo de ocupados con educación secundaria, en el 2014, los tienen esa condición y cuentan con ese nivel educativo, registra un incremento de 14.7% con respecto al año anterior.

La tasa promedio de crecimiento anual de los ocupados con estudios de nivel secundario, durante el período de referencia, es de 6.7%; también la de los ocupados con estudios universitarios, registró un crecimiento de 3.8% (figura 3).

FIGURA 3.
TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN OCUPADA, SEGÚN NIVEL EDUCATIVO



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo del Banco Central de la República Dominicana. Año 2009, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2014.-

Edad, educación y oportunidades laborales de la población joven. Para toda la población ocupada, los que tienen credenciales educativas de nivel secundario y universitario registran tasas superiores de ocupación; sin embargo, los indicadores laborales de los más jóvenes con esos mismos niveles educacionales, varían considerablemente.

Según la ENFT 2014, del total de personas desocupados (713,703), el 38.4% (273, 933) pertenece al grupo de edades entre 15 y 24 años. Cuando se distribuye la cantidad de desocupados por grupo de edad según nivel educativo alcanzado, se observa que el 56% del grupo joven (menos de 25 años) tiene educación secundaria; mientras que en el caso de los que tienen 25 y más, solo un 37.4% cuenta con ese nivel educativo; es decir, que la proporción de los que están desocupados y tienen educación secundaria perteneciente al grupo joven, es 10.1 puntos porcentuales más alta respecto de la población adulta con esa condición laboral y similar nivel educativo (tabla 11).

TABLA 11.
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DESOCUPADA POR NIVEL EDUCATIVO, SEGÚN GRUPO EDAD

NIVEL EDUCATIVO	GRUPO DE EDAD	
	De 15 a 24 años	25 y más años
Primaria	26.3%	35.6%
Secundaria	56.1%	37.4%
Universitaria	16.5%	22.1%
Post universitaria	0.0%	0.03%
Ninguna	1.1%	4.9%
Total		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos en Línea de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo del Banco Central de la República Dominicana. Octubre 2014.-

El tipo de relación que se registra en el contexto nacional entre la educación y el mercado de trabajo ha de to-

marse en cuenta al momento de valorar la contribución (el efecto) de la política de educación secundaria, y en particular, de la ETP, en las probabilidades que tienen los egresados de este nivel educativo que deciden ingresar al mundo del trabajo de obtener un empleo.

Según la ENFT 2014, la tasa de participación laboral del grupo de referencia (15 a 24 años), es de 51.8%. Conforme nuestra encuesta, la de los **egresados**, es de 48.8%. Por modalidad, los de la ETP es 7.8 puntos porcentuales más baja (45.6%) que la que los egresados de la MG (53.5%) - tabla 12.-

TABLA 12.
DISTRIBUCIÓN DE LOS EGRESADOS CONSULTADOS POR TASA DE PARTICIPACIÓN E INACTIVIDAD LABORAL, SEGÚN MODALIDAD DE LA EDUCACIÓN MEDIA, COMPARADA CON LA POBLACIÓN GENERAL (*) Y FUENTE DE INFORMACIÓN

INDICADORES LABORALES	MODALIDAD DE LA EDUCACIÓN MEDIA		TOTAL	ENFT 2014
	General	Técnico Profesional		
Tasa participación	53.5%	45.6%	48.8%	51.8%
Tasa de inactividad	46.5%	54.4%	51.2%	48.2%
Total	100%	100%	100%	100%

(*) El mismo grupo de edad y años de escolaridad.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos en línea de la ENFT 2014 y la Encuesta a Egresados del período 2011-2014.

La relativa baja participación de los jóvenes con edad entre quince y veinticuatro años y con educación secundaria, parece estar influenciada, en principio porque un alto porcentaje ha continuado estudiando y no ha decidido aún participar del mercado de trabajo. De hecho, del total de egresados, el 47.8% informa que sólo está estudiando. Ese porcentaje sube a 51.8% en el caso de los bachilleres técnicos (tabla 13).

TABLA 13.
DISTRIBUCIÓN DE LOS EGRESADOS DE EDUCACIÓN MEDIA RESPECTO A SU PARTICIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO Y LA EDUCACIÓN POSTSECUNDARIA O SUPERIOR

SITUACIÓN	MODALIDAD		TOTAL
	General	Técnico Profesional	
Solo estoy estudiando	41.9%	51.8%	47.8%
Solo estoy trabajando	12.2%	5.6%	8.3%
Estudio y trabajo	21.1%	23.5%	22.5%
Estudio y no trabajo, pero estoy buscando trabajo	11.8%	12.3%	12.1%
No estudio y estoy buscando trabajo	4.2%	2.4%	3.2%
Ni estudio ni trabajo, pero estoy buscando trabajo	4.4%	1.7%	2.8%
Ni estudio ni trabajo y no estoy buscando trabajo	4.4%	2.7%	3.4%
Total	100.00%	100.00%	100.00%

En relación con la tasa de ocupación y desocupación de los egresados activos, la primera es de 32.2%, y la segunda, de 33.6% (casi exactamente la misma reportada por la ENFT 2014)- tabla 14.

TABLA 14.
TASA DE OCUPACIÓN Y DESOCUPACIÓN DE LOS EGRESADOS SEGÚN MODALIDAD Y FUENTE DE INFORMACIÓN

TASA	MODALIDAD			ENFT 2014 (Población de referencia)
	General	Técnico profesional	Total	
Tasa ocupación	33.4%	32.0%	32.5%	30.2%
Tasa desocupación	37.8%	30.2%	33.6%	34.1%

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos en línea de la ENFT 2014 y la Encuesta a Egresados del período 2011-2014.

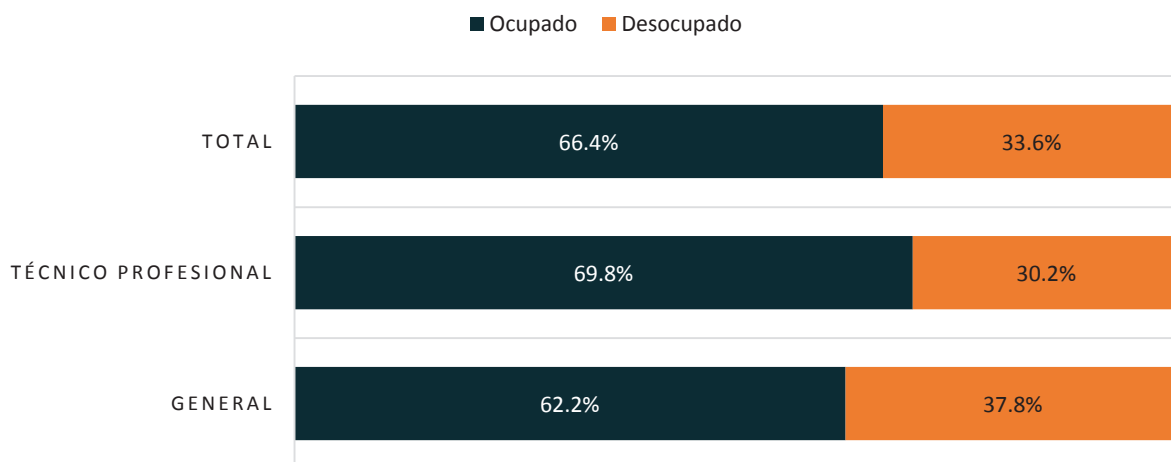
Según modalidad, la tasa de ocupación favorece ligeramente a los egresados de la MG; es 1.4 puntos porcentuales (33.4%), a la registrada por los bachilleres de la ETP (32%). Sin embargo, la tasa de desocupación

presenta una diferencia de siete puntos porcentuales más baja en el caso de los egresados de la ETP (30.2%), respecto a la que registran los de MG (37.8%).

Tomando en consideración la totalidad de población con edades entre 15 y 24 años, los indicadores laborales descritos (tasas) evidencia un ángulo de la relación entre los egresados de la educación secundaria y el mercado de trabajo; un examen a partir de la población particular (el mismo grupo de edad, pero con la educación secundaria completa), permite otra mirada de la cuestión, cuando el indicador es la proporción (y no la tasa) de ocupados y desocupados según modalidad, género y edad simple.

Del total de egresados del período considerado que se declaran laboralmente activos, el 64.3% está ocupado. El 69.8% de los de ETP está ocupado; en el caso de la MG, esa proporción es 62.1%, para una diferencia de 7.6 puntos porcentuales a favor de los titulados como bachilleres técnicos (figura 4).

FIGURA 4.
EGRESADOS LABORALMENTE ACTIVOS POR CONDICIÓN, SEGÚN MODALIDAD



La condición laboral de los egresados está influenciada por el año de graduación, su edad, sexo, origen social, capital social y la competencia que puedan demostrar. Los graduados de las cohortes del 2011 y 2012 registran una mayor proporción de ocupados. Los de menor edad, las mujeres, los más pobres y los de menor capital social, sufren mayor nivel de desocupación.

Por modalidad y edad, la distribución de ocupados / desocupados favorece a los egresados de la ETP; por género, en el caso de las mujeres egresadas de la ETP, el 37.0% de las laboralmente activas, está desocupada; en el caso de la MG, el 42.1% tiene esa condición laboral. La proporción de desocupadas y egresadas de la ETP es menor que la del grupo de la MG.

En el caso de los ocupados y pertenecen al grupo de la ETP, se les preguntó sobre el tiempo que transcurrió entre su momento de graduación y la obtención de su primer empleo o trabajo. El 40.3% informa que le tomó más de seis meses, un 12.7% informó que ya estaba trabajando cuando se graduó, y un 13.8% fue reclutado por la empresa o institución donde hizo su pasantía.

Otro de los efectos esperados de la educación secundaria es que una proporción importante de los jóvenes que logran concluir ese nivel, continúen estudiando, sea en el nivel superior, sea realizando cursos para mejorar su empleabilidad.

El 82.1% de los egresados estaba estudiando al momento de la entrevista. Si a ese porcentaje se le suma los que ya no estudian, pero que sí continuaron estudiando (2.2%) una vez concluyeron ese nivel, entonces de los 96,557 egresados por año durante período 2011-2014, más de 79 mil, han continuado su formación postsecundaria; es decir, un 84.3%. El resto, alrededor de 15 mil de cada cohorte, no continuaron estudiando.

Por modalidad, del total de egresados de la MG que han continuado su trayectoria educativa, suman el 74.5%; en el caso de la ETP, ese porcentaje a 89.3% para una diferencia 14.8 puntos porcentuales (tabla 15).

TABLA 15.
DISTRIBUCIÓN DE LOS EGRESADOS POR CONDICIÓN EDUCACIONAL, SEGÚN MODALIDAD

CONDICIÓN EDUCACIONAL	MODALIDAD		TOTAL
	General	2. Educación Técnico Profesional	
1. No estudia	24.5%	10.7%	15.7%
2. No estudia, pero siguió estudiando después que terminó el nivel medio	2.9%	1.8%	2.2%
3. Estudia en una universidad	65.1%	78.8%	73.9%
4. Estudia en Instituto de Educación Superior	3.8%	4.7%	4.4%
5. Estudia en una academia militar	.7%	1.1%	1.0%
6. Estudia en INFOTEP	2.9%	2.9%	2.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Del total que continuaron su formación, el 95%(75,309) está realizando estudios superiores (asiste a una universidad o instituto superior); un 4% asiste a cursos de capacitación técnica provistos por INFOTEP; y el resto, se forma en una academia militar.

Según centro de estudio, la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), acoge la mayoría (34%) de los egresados del nivel media. En orden descendente, el 13% se matriculó en Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA); el 11.9%, en la O&M. UNAPEC y la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), acogen al 6.9 y el 6.5%, respectivamente de los egresados.

Por carrera, del total de egresados del período bajo estudio, el 11.3% estudia Medicina; un 10.6%, Contabilidad y Auditoría; el resto, está estudiando Informática (9.3%), Administración de Empresas Turísticas y Hoteles (5.8%), Educación (5.8%), Psicología (5.6%), Mercado (5.5%) y Administración de Empresas (4.9%).

Según modalidad, la carrera de Medicina, para los egresados de la ETP es también la preferida; el 10.6% de los consultados que estudian y pertenecen a ese grupo, está matriculado en esa disciplina profesional.

Se debe destacar que un 17.6% de los egresados de la ETP estudia una disciplina o carrera en el área de las ingenierías. Se recuerda que la proporción los titulados como Bachiller Técnico en “tecnología dura”, es minoritaria.

Los que estudian y trabajan suma el 21% de los egresados. Es oportuno destacar que siendo las mujeres, tomando en cuenta la totalidad de la muestra, las que registran menor tasa de ocupación, en el caso de los que estudian y trabajan, la proporción de sexo femenino que estudia y trabajo, es mayor (56.4%)- tabla 16-.

TABLA 16.
DISTRIBUCIÓN DE LOS EGRESADOS QUE ESTUDIAN Y TRABAJAN POR MODALIDAD, SEGÚN GÉNERO

MODALIDAD	GÉNERO	GÉNERO		TOTAL
		Mujer	Hombre	
General	Fila	58.5%	41.5%	100.0%
	Col	35.3%	32.4%	34.0%
Técnico Profesional	Fila	55.3%	44.7%	100.0%
	Col	64.7%	67.6%	66.0%
Total	Fila	56.4%	43.6%	100.0%
	Col	100.0%	100.0%	100.0%

Estado de situación de indicadores de resultados seleccionados relacionados con el impacto⁵ de la política de educación secundaria

Por impacto de una política o programa en la población beneficiaria se concibe como los cambios sociales que son directamente atribuibles a las acciones desarrolladas desde la iniciativa que es objeto de evaluación. Los efectos del programa pueden concebirse

5. Nivel 3 de la cadena de creación de valor público.-

como las transformaciones descriptibles y cuantificables, en la población que resultan de la relación entre una causa y un efecto (Gertler & al, 2011, p.7).

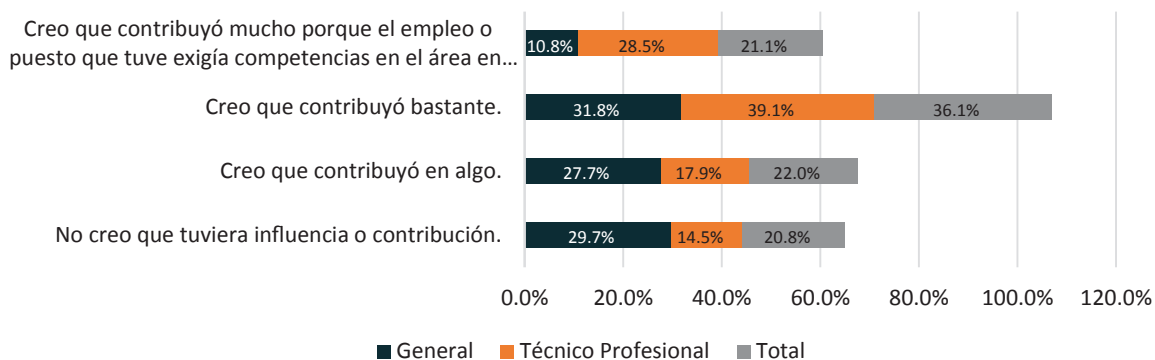
La propia población beneficiaria puede percibir que su mejoría (efecto positivo de la intervención), puede deberse a su participación en tal o cual programa. A esta percepción le denominamos valoración subjetiva o autovaloración de impacto. Las hipótesis específicas formuladas a propósito de este estudio, señalan que la formación secundaria recibida, especialmente la ETP, tiene influencia sobre la probabilidad de que los egresados de ese nivel que deciden ingresar al mercado de trabajo, logren su inserción laboral, que el empleo obtenido sea de calidad y que los ingre-

sos percibidos por vía del salario, sean superiores a la media del salario mínimo vigente en el contexto de la economía del país.

Influencia de la formación recibida sobre la inserción laboral. De acuerdo con la autovaloración la influencia en la probabilidad de obtener una plaza de trabajo, el 57.2% entiende que sí tuvo influencia de consideración; un 22% entiende que en algo contribuyó; el resto (20.8%), no le concede méritos.

Por modalidad, de los egresados de la ETP, más de dos tercio entiende que si tuvo una alta contribución; en el caso de los de la MG, el 42.6% comparte esa percepción.

FIGURA 5.
VALORACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE LA FORMACIÓN RECIBIDA EN LA PROBABILIDAD LOGRAR UN EMPLEO



No obstante la favorable valoración de la mayoría de los egresados, las pruebas estadísticas indican que si bien la relación porcentual de los ocupados/desocupados según modalidad, favorece a los egresados de la ETP del nivel medio, ser egresado de esa opción, no tiene influencia en la probabilidad de obtener un empleo; es decir, contar con educación secundaria, y en especial, formación técnica específica, proporciona un valor apreciado por el mercado de trabajo, pero no se puede afirmar, desde el punto de vista de la significación estadística, que tal formación sea determinante para lograr la inserción laboral: la favorece, pero no la determina.

En relación con la calidad del empleo obtenido por los egresados. Según ENFT 2014, el 55.5% de la pobla-

ción ocupada trabaja en el sector informal de la economía; el resto (44.4%), en el formal. Un empleo de calidad o empleo decente, conforme la lo define la Organización Internacional del Trabajo, es aquel que se considera productivo y genera un ingreso digno, provee seguridad en el lugar de trabajo y protección social para el trabajador y su familia, entre otras características. Vincularse al sector formal de la economía supone, mínimamente, obtener un empleo con esas características.

En relación con la probabilidad de obtener un empleo en el sector formal de la economía, la educación media tendría un impacto positivo; la tabla 17 muestra que la población ocupada que pertenece al mismo grupo de edad y no tiene educación secundaria, comparada

con aquella que sí tiene ese nivel de escolaridad, en su mayoría (61.5%), está vinculada al sector informal; en cambio, de la que tiene doce y más años de escolaridad y está ocupada, el 70% participa del sector formal.

TABLA 17.
DISTRIBUCIÓN DE LOS EGRESADOS DE LA EDUCACIÓN MEDIA OCUPADOS POR SECTOR DE LA ECONOMÍA DONDE PARTICIPAN Y COMPARACIÓN CON SU MISMO GRUPO DE EDAD, PERO CON 8 A 11 AÑOS DE ESCOLARIDAD Y FUENTE DE INFORMACIÓN

SECTOR DE LA ECONOMÍA	FUENTE DE INFORMACIÓN		ENCUESTA A EGRESADOS
	ENFT 2014		
	Con 8 a 11 años de escolaridad	Con 12 a 14 años de escolaridad	
Formal	38.5%	70.0%	69.5%
Informal	61.5%	30.0%	29.5%

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos en línea de la ENFT 2014 y la encuesta a egresados de educación media

Según modalidad, el porcentaje de egresados de ETP que participa del sector formal es un 71.5%, en tanto, esa proporción es disminuye a d 66.7% para el caso de los de la MG, lo que supone una ventaja de 4.8 puntos porcentuales a favor de los bachilleres técnicos. Las pruebas de contraste muestran que la hipótesis asumida de que la ETP aumentaría la probabilidad de que el egresado se incorpore al sector formal de la economía, muestran que esa condición (formación técnica específica) no es determinante.

Ingresos de los bachilleres laboralmente activos, según modalidad. En el país existe una variedad de salarios mínimos. Para el 2015 oscilan entre RD\$7,843.00 (límite inferior) y RD\$ 12,873.00 (límite superior). Según la información proporcionada por los egresados de la muestra, el salario promedio mensual que perciben los ocupados es de RD\$12,00.00. En el caso de los bachilleres técnicos, el promedio sube a RD\$14,000.00; de hecho un 24.7% de este grupo, recibe ingresos mensuales por encima de los RD\$16,000.00 (tabla 18).

TABLA 18.
DISTRIBUCIÓN DE LOS EGRESADOS OCUPADOS POR CATEGORÍA INGRESO MENSUAL MENOR Y MAYOR AL SALARIO MÍNIMO (LÍMITE OFICIAL SUPERIOR), SEGÚN MODALIDAD

Categoría de ingreso mensual	MODALIDAD DEL NIVEL MEDIO		TOTAL
	General	Técnico Profesional	
Igual o menos del salario mínimo superior (RD\$12,873)	47.7%	52.3%	100.0%
Por encima del salario mínimo superior (RD\$12,784)	30.6%	69.4%	100.0%
	40.8%	59.2%	100.0%

Las pruebas estadísticas correspondientes confirman que, si bien la asociación en el nivel educativo medio y el nivel de ingreso salarial mensual, es relativamente débil ($R= 0.175$), para el caso de los incluidos en la muestra, se puede concluir que sí existe relación entre el tipo de formación recibida en el nivel medio y la probabilidad de que los egresados obtengan ingresos promedios diferenciados según la modalidad. Ser egresados de la ETP aumenta en 2 puntos la probabilidad de tener ingresos por encima del salario mínimo superior vigente al momento de la encuesta.

DISCUSIÓN. CONCLUSIONES GENERALES

1. Aunque se ha avanzado, todavía el país está a una considerable distancia de lograr la meta convertir la educación secundaria en obligatoria para toda la población; es decir, garantizar ese derecho a todos los dominicanos y dominicanas. La tasa neta de cobertura, en promedio la región de América Latina y el Caribe, en año 2010, era de 72.2%; en el caso de la República Dominicana, al 2013, era 54.3%, para una distancia de 18.2 puntos porcentuales respecto del promedio regional.

2. Este rezago de cobertura interpela las aspiraciones de tener en el futuro cercano una ciudadanía plena, protagónica y activa en la construcción de una mejor sociedad y al mismo tiempo una fuerza de trabajo

con las competencias fundamentales para participar en un mundo del trabajo en permanente cambio.

3. El estado de situación de los indicadores relacionados con la **eficiencia interna** de la educación secundaria, también reclama que se diseñen e implementen acciones orientadas a disminuir aquellos no deseados (tasas de reprobados, de abandono o exclusión) y a aumentar los de progresión educativa.

4. Los datos relativos con la calidad de los servicios educativos para ese nivel, también demandan profundizar las acciones que se vienen impulsando en esa dirección. Una importante cantidad de los empleadores señalan que los jóvenes egresados del nivel medio, en su mayoría no cuentan con las competencias fundamentales requeridas para desempeñar funciones y tareas del nivel básico y medio de la pirámide ocupacional de sus respectivas organizaciones.

5. Tomando en cuenta que el año pasado ingresaron al mercado de trabajo 309 mil nuevos demandantes de empleos y asumiendo que todos los egresados decidieron convertirse en parte de la PEA, el servicio de educación secundaria, estaría proveyendo del primer requisito para ocupar puestos de trabajo cuyo perfil mínimo requerido, al 31.2% de los nuevos entrantes al mercado de trabajo.

6. El efecto inmediato de la política educativa de educación media en lo que tiene que ver con la preparación de los jóvenes para continuar estudios superiores, se verifica por el hecho de que el 82% de los egresados del período analizado (2011- 2014), ingresaron a una institución de educación superior. Sin embargo, queda pendiente examinar el desempeño promedio de los egresados en sus estudios superiores, como un indicador más de la calidad de la educación secundaria.

7. La percepción que pueda tener una población en momento determinado en relación con tema particular, e incluso, evidencias objetivas como serían cifras de ocupados y desocupados, no necesariamente coincide con la realidad cuando la información disponible se somete a pruebas de significación estadística.

8. En referencia a la hipótesis de este estudio, se concluye que contar con mayores niveles de credenciales educativas aumenta las posibilidades de conseguir un empleo **en el sector formal de la economía; aunque** contar con ese nivel educativo no es **determinante** para lograr un empleo. Contar con doce años de escolaridad se convierte en un prerrequisito para participar en el sector formal de la economía y evitar quedar atrapado en empleos precarios.

9. De igual manera, en caso específico de la educación técnica, contar con este tipo de formación no es determinante para aumentar la probabilidad lograr un empleo, y que el empleo sea de calidad; **sin embargo, además de que los egresados como bachilleres técnicos perciben salarios superiores a los reciben sus homólogos titulados como en la modalidad general, la probabilidad lograr ingresos superiores se incrementa en dos puntos porcentuales, respecto a la de los egresados de la MG.**

10. En definitiva, al examinar los principales indicadores básicos del mercado de trabajo, los egresados de la modalidad ETP registran ventajas respecto a sus homólogos de la MG. En otros países, al parecer sucede lo mismo. Por ejemplo, un estudio realizado en Chile, que también compara la situación ocupacional entre los egresados de ambas modalidades, encontró que los egresados de la formación técnico-profesional presentan algunas ventajas respecto de sus pares egresados de la formación humanista-científica. Presentan actualmente una mayor tasa de ocupados, de ocupados con contrato y de ocupados cotizando en el sistema previsional; y mayores ingresos provenientes del trabajo, tanto de la ocupación principal como de otros trabajos secundarios. No obstante, llama la atención la escasa magnitud de las diferencias, pese a ser estadísticamente significativas (Ortiz, 2011).

11. Tomando en cuenta el comportamiento de todos los indicadores utilizados para medir los resultados e impacto de la educación secundaria, se impone a la ampliación de la cobertura y mejoramiento de la calidad de los servicios educativos de este nivel. Las evidencias sugieren que el país debe aumentar la inversión, muy especialmente, en el mejoramiento de

las oportunidades para que los jóvenes logren titulaciones en ámbito de en la ETP. En el contexto actual de globalización de la economía, se impone mejorar las oportunidades de contar con una ciudadanía con potencial creativo, consciente de sus derechos y sus deberes y con las competencias requeridas para participar en las actividades económicas.

REFERENCIAS

Amargós, O. (2003). Panorama de la Educación Secundaria en la República Dominicana 2003. Santo Domingo. D.N.: UNESCO.

Amargós, O. (2009). Diagnóstico sobre el estado de las Escuelas Laborales pertenecientes al Ministerio de Educación. Santo Domingo, Rep. Dominicana: OEI.

CEPAL. (2011). Desafío para una educación con equidad en América Latina y el Caribe. Encuentro Preparatorio Regional 2011 Naciones Unidas. Buenos Aires.: Consejo Económico y Social. Revisión Ministerial Anual ECOSOC.

CEPAL. (2011, p.14). Desafío para una educación con equidad en América Latina y el Caribe. Encuentro Preparatorio Regional 2011 Naciones Unidas. Buenos Aires.: Consejo Económico y Social. Revisión Ministerial Anual ECOSOC.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: UNESCO.

Departamento Nacional de Planeación. (2012). Guía para la Evaluación de Políticas Públicas. Bogotá, Colombia: Kimpres Ltda.

Duro, E. V. (2010). La enseñanza secundaria en la región. Logros y desafíos. En UNICEF, Educación Secundaria. Derecho, inclusión y desarrollo (págs. 10-24). Buenos Aires, Argentina: UNICEF.

Gallart, M. A. (2010). La centralidad de la educación en la articulación entre la educación y el trabajo. En UNICEF, Educación Secundaria. Derecho, Inclusión y Desarrollo (págs. 2015-2025). Buenos Aires: UNESCO.

García López, M., & García Moreno, M. (2010, p.7). Gestión para resultados en el desarrollo en América Latina y el Caribe: avances y desafíos. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

García Moreno, M. (2011). Seguimiento y evaluación de resultados. Modulo 6. Washington: INDES/Banco Interamericano de Desarrollo.

García Moreno, M. y. (2011). Gestión para resultados en el ámbito público. Washington: INDES. Banco Interamericano de Desarrollo.

García Moreno, M. y. (2011, p.15). Gestión para resultados en el ámbito público. Washington: INDES. Banco Interamericano de Desarrollo.

Gertler, P. M. (2011, p.7). La evaluación de impacto en la práctica. Washinton: Banco Mundial.

Gertler, P., & al, e. (2011, p.7). La evaluación de impacto en la práctica. Washinton: Banco Mundial.

Guzmán, M. (2007). Evaluación de programas. Notas técnicas. Santiago, Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). CEPAL.

Macedo, B. y. (2002). Repensando la Educación Secundaria. En UNESCO, Educación Secundaria. Un camino para el Desarrollo Humano (págs. 15-36). Santiago, Chile: UNESCO.

MESCyT. (2013). Informe General sobre Estadísticas de la Educación Superior 2010-2011. Santo Domingo: MESCyT.

MESCyT. (2014). Memorias 2013. Santo Domingo.: MESCyT.

MINERD. (2014). Anuario de Indicadores Educativos. Año lectivo 2012-2013. Santo Domingo.: MINERD.

Ministerio de Educación. (2015). Resultados de la Información Estadística de Instituciones de Educación Superior 2013. El Salvador: Ministerio de Educación de El Salvador.

Morduchowiz, A. (2006). Los indicadores educativos y las dimensiones que los integran. Buenos Aires: UNESCO/ IIEP.

Moreno Mínguez, A. e. (2012). La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía. Barcelona: Colección Estudios Sociales 34. Obra Social la Caixa.

Morillo Pérez, A. (2015). Mapa de la Pobreza de la República Dominicana. Informe General 2014. Santo Domingo.: MEPyD.

Navarro, H. (2005, p. 23). Manual para la evaluación de impacto de programas y proyectos de lucha contra la pobreza. Santiago, Chile: CEPAL-ILPES.

Navarro, H. (2005, p.23). Manual para la evaluación de impacto de programas y proyectos de lucha contra la pobreza. Santiago, Chile: CEPAL-ILPES.

Ortiz, I. (2011). Situación ocupacional de los jóvenes egresados de la educación media: comparación entre los egresados de la formación técnico-profesional y la humanista- científica. Estudios Pedagógicos XXXVII, No. 2, 181-196.

SEE. (1995, p. 7). Ordenanza 1 '95. Santo Domingo.: SEE.

SEE. (2000, p.96). Plan Decenal en Acción. Nivel Medio. Transformación Curricular en Marcha. Modalidad General. Santo Domingo, D. N.: SEE (MINERD).

Sendón, M. A. (2013). Educación y trabajo: Consideraciones actuales ante el debate del papel de la educación. Propuesta Educativa No. 40. Año 22 –Vol. 2. Educación. FLACSO, Argentina, Págs 8-31.

UNESCO. (2012). Situación Educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015. México: UNESCO/PRELAC.

UNESCO/PRELAC. (2013). Situación Educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015. Santiago, Chile: UNESCO.

Unicef. (2010, p. 17). La Educación Secundaria. Derecho, inclusión y desarrollo. Argentina: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Vera, A. (2009). Los jóvenes y la formación para el trabajo en América Latina. Buenos Aires, Argentina: CIPPEC.

